

Globalización: Motor y fin del capitalismo contemporáneo

William Moreno López¹

Resumen:

La globalización, tan nombrada, es en realidad un proceso cuya dinámica resulta inherente a la dinámica de expansión de los mercados que requiere el sistema capitalista para consolidarse y perdurar; por tanto, es viable afirmar que la globalización es tan antigua como lo es el capitalismo. En su acepción actual, la globalización toma fuerza merced al uso de las tecnologías digitales que permiten vertiginosos movimientos de capitales, en una tendencia que explica como se privilegia fundamentalmente al sector nominal de la economía, tal como sucintamente se presenta en este breve documento.

Palabras clave: Crisis económica, financiarización, Globalización, integración económica, internacionalización de la economía,

Abstract:

Globalization, so named, is actually a process whose dynamics are inherent to the dynamics of expansion of the markets that the capitalist system requires to consolidate and endure; therefore, it is feasible to affirm that globalization is as old as capitalism is. In its current meaning, globalization is gaining strength thanks to the use of digital technologies that allow rapid movements of capital, in a trend that explains how the nominal sector of the economy is primarily privileged, as succinctly presented in this brief document.

Keywords: Economic crisis, economic integration, financialisation, internationalization of economy.

¹ El autor es economista, Magíster en Análisis de problemas económicos y políticos internacionales. Docente – investigador. Autor de *Economía política del capitalismo. Bases para su comprensión y la crítica* (CORPEIS, 2005) y de *Actuales políticas de lucha contra la pobreza en América Latina. Protección social de mercado* (TEMIS, 2014), así como de numerosos artículos y ponencias. Docente del Programa de Negocios Internacionales de la CUN,

*Miro todo y sé muy bien, mi día tiene angustia y desencanto
me han contado tanto la verdad, pero creída o no....*

Piero. ¿Y mi gente donde va?

En su acepción más general, la globalización hace referencia a la expansión del mercado capitalista a todo el planeta; en este sentido, es viable afirmar que la globalización es un proceso inherente al capitalismo; de hecho, Adam Smith plantea desde el primer capítulo de su gran obra, al hacer el análisis del tamaño de los mercados, la necesidad de su expansión (Smith, 1776, p. 20 - 23). No obstante, la connotación que toma el término en la actualidad surge con fuerza a finales de los años sesenta y comienzo de los setenta, cuando el Sistema Internacional percibe un fenómeno de interdependencia en aspectos políticos y económicos, tratando entonces de entender y explicar el surgir de fenómenos locales, los cuales se debían a factores que ocurrían en el ámbito internacional, una tendencia que habría de tomar fuerza definitiva a comienzos de la década de los noventa con la caída del denominado socialismo real y el consiguiente fin de la Guerra Fría.

Planteadas en este contexto, la globalización debe entenderse como proceso inexorable "... una globalización en manos de los consorcios transnacionales y multinacionales de los centros del capital financiero y de sus agentes." (Flórez y Mariña, 2000, p. 11). Esta realidad conlleva grandes implicaciones a toda la sociedad, a todas las naciones y países, en todo el planeta, hasta el último rincón.

Así vista, la globalización debe conceptualizarse de una manera más precisa, en palabras de los mismos Flórez y Mariña, como forma peculiar que asume la internacionalización del capital en la actualidad:

"Por globalización entendemos el proceso en que se generaliza la intercomunicación entre economías, sociedades y culturas, donde se desarrollan y aplican las tecnologías de la comunicación y la informática, junto con los acuerdos entre Estados para facilitar todo tipo de intercambios, especialmente de orden económico: desregulaciones, eliminación de barreras arancelarias y otros impedimentos a una mayor interrelación económica entre pueblos y Estados." (Flórez y Mariña, 2000, p.11).

Esta concepción no resulta incompatible con la que, desde otra perspectiva plantea George Soros, aunque va más allá:

"La economía global se caracteriza no sólo por el libre comercio de bienes y servicios, sino más aún por la libre circulación de capitales. Los tipos de interés, los tipos de cambio y las cotizaciones de las acciones en diversos países están estrechamente interrelacionados, y los mercados financieros globales ejercen una tremenda influencia sobre la situación económica. A tenor del decisivo papel que el capital financiero internacional desempeña en las fortunas de los distintos países, no está fuera de lugar hablar de un sistema capitalista global" (Soros, 1999, p. 21). A esa creciente tendencia del capital financiero como elemento económico decisivo es a lo que otro autor, Pierre Salama, denomina financiarización de la economía (Salama, 1998).

Este autor, y gran protagonista en la dinámica de la economía financiera mundial, plantea con mayor precisión cuál es el motor que guía tal proceso de globalización: el sector financiero; en efecto, este sector se vale de los grandes adelantos que le brindan la informática, la telemática, la cibernética, etc., que facilitan la circulación de capitales los cuales, por decirlo

gráficamente, viajan a la misma velocidad de la luz. En contraste, las mercancías deben hacerlo de manera convencional, es decir, a través de barco o avión y esta diferencia de “velocidades” genera un desfase entre el sector real de la economía y el sector nominal que explica las graves crisis financieras que, como la de 2008, han trascendido hacia la producción y el empleo, esto es, hacia la sociedad que ha debido asumir los costos de tal globalización.

Y es que, en últimas, la globalización no es sino una respuesta a las crisis recurrentes del capitalismo; no es coincidencia que sea justo hacia los años setenta en que esa acepción de globalización cobre tanta fuerza, es precisamente una época de profunda crisis del capitalismo que, como consecuencia y entre otras cosas, de la mayor productividad que permitían los grandes avances tecnológicos y científicos y también por la irrupción de China y otros países asiáticos al mercado, vio reducida dramáticamente su tasa de ganancia. La ganancia constituye el motor que dinamiza el sistema capitalista como tal, la rentabilidad de las inversiones es la Ley fundamental del capitalismo, de tal manera que si ésta es reducida el sistema es frágil, el sistema percibe la gran necesidad que tiene de recuperar su margen de rentabilidad como soporte del modo de producción capitalista y esto demanda un cambio en el modelo de acumulación, éste no es otro que la globalización.

La globalización aparece como un mecanismo necesario para restaurar la tasa de beneficio del capital en las economías desarrolladas. Para hacerlo, se propone integrar (algo) de otras zonas y regiones de modo que le permitan reducir costos laborales mediante el acceso a mano de obra barata, nuevas fuentes de productos agrícolas y de materias primas (comodities), nuevas áreas para la inversión, nuevos negocios (privatización).

Esta integración se efectúa a través de la liberalización del comercio, al remover los obstáculos que detienen la movilidad del capital y abolir las fronteras para la inversión en el exterior. La tendencia globalizante explica por qué China es integrada a la economía capitalista global, es así como una enorme cantidad de corporaciones empresariales trasladan sus operaciones a ese país en procura de lograr ampliar sus beneficios mediante el uso de la barata mano de obra que allí encuentran.

Pero globalización implica también regionalización, es decir, la existencia de tendencias integradoras entre países de un área en particular que, de esta manera y de a poco, marchan hacia la integración global. Tal es el caso de la región de América Latina, en donde a partir de 1991 y al tenor de lo consignado en la Iniciativa Bush para las Américas, se inicia un proceso de integración económica regional tendiente a construir un área de libre comercio que abarcaría todo el hemisferio “desde Canadá hasta la Patagonia” (Embajada de los Estados Unidos, 1991).

En esta dinámica se inscriben los procesos que determinaron la constitución del TLCAN (o NAFTA, por sus siglas en inglés), que articulaba a Canadá, Estados Unidos y México como área de libre comercio la cual entra en vigor a partir de 1994; el Grupo de los Tres, en el que estaban México, Venezuela y Colombia, también para la misma época, pero que en la realidad nunca se concretó tras la llegada de Hugo Chávez al poder en el segundo de estos países. La idea era la de conformar bloques regionales que después de constituidos negociaran entre ellos para, de esta manera, avanzar más rápidamente en procura del libre comercio hemisférico previsto para el 2005, según la Iniciativa Bush. (Garay, 1992, p. 77 -80).

Aunque por diferentes razones, que no vienen al caso en este breve documento, la integración hemisférica no se logró para el 2005 y en realidad se aplazó por casi una década, por lo que al final, los Estados Unidos debieron incurrir en un proceso de negociación, país por país, de Tratados de Libre Comercio -TLC-. Es el caso de Colombia que logró que tal TLC entrará en vigor solamente hasta el 2012; de cualquier manera, la tendencia que se inicia para esa época en América Latina pone en evidencia la necesidad de la integración, en el marco de la globalización, a fin de reducir costos que coadyuvaran la recuperación de la tasa de ganancia del capital.

El interés por la recuperación o ampliación de la tasa de ganancia del capital, es la razón por la cual puede afirmarse que el proceso de globalización es el motor que, como modelo de acumulación, dinamiza el sistema capitalista y constituye un fin en sí mismo, habida cuenta que

es la ganancia la Ley universal de dicho sistema. Para finalizar, resulta pertinente resaltar la afirmación de Flórez y Mariña, según la cual:

“...el fenómeno de la globalización es, por supuesto, un hecho mayor -probablemente el mayor- de la historia contemporánea. Y, como proceso de mundialización, por su vínculo con los adelantos técnicos y las necesidades económicas de los actuales sistemas financieros, comerciales y productivos, es un hecho *irreversible* de la historia, un fenómeno que define una variedad de acontecimientos de la vida individual y social, en las naciones y entre las naciones, que actúa decisivamente sobre las relaciones de poder y de producción, lo mismo que sobre la comunicación entre hombres y pueblos, así como sobre las formas de la creación del arte y la cultura; es decir, determina las formas de vida más permanentes de pueblos y personas” (Flórez y Mariña, 2000, p. 13 - 14).

Referencias

- ◆ Embajada de Estados Unidos (1991) *Iniciativa Bush para las Américas*. Editorial Norma. Bogotá, D.C.
- ◆ Flórez, V. y Mariña, A. (2000) *Crítica de la globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, D.F.
- ◆ Garay, L. (1992) *A propósito de la política de comercio exterior de Colombia. Una nota sobre su contexto internacional, retos, prioridades* en El Grupo de los Tres. Políticas de integración. Editorial Fescol. Bogotá, D.C.
- ◆ Salama, P. (1998) *Financiarización excluyente de las economías latinoamericanas* en Giraldo César "Crisis fiscal y financiera en América Latina". Editorial Tercer Mundo. Bogotá. D.C.
- ◆ Smith, A. (1776) *Investigación acerca del origen y naturaleza de la riqueza de las naciones*. Novena reimpresión en español 1997. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, D.F.
- ◆ Soros, G. (1999) *La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro*. Editorial Plaza y Janés. Barcelona.